

## SEGUNDA PARTE

### CAPITULO I

#### **El aspirante espiritual y la disciplina espiritual**

##### **1. Concepciones erróneas de las disciplinas espirituales**

Si queremos enterarnos debidamente sobre el estado de aspirante en la vida de Thakur, primero debemos comprender qué significa la *sadhana*<sup>1</sup>. Muchos nos dirán que la India ha estado dedicada desde siempre a una u otra clase de *sadhana*, entonces, ¿qué necesidad hay de aumentar las páginas del libro con este tema? ¿Dónde hay una raza o un país que haya dedicado tantos esfuerzos, y lo siga haciendo desde tiempos inmemoriales, a realizar las elevadas verdades del reino espiritual? ¿Dónde hay un país en el que haya habido tantas Encarnaciones y concededores de Brahman?

Por eso, para nosotros es innecesario repetir las principales doctrinas básicas de la *sadhana* ya que somos muy versados en el tema. Pero, aunque esto sea cierto, sentimos la necesidad de hacerlo porque se nota entre la gente común una idea extravagante respecto de la *sadhana*. Como pierden de vista el propósito o la meta, muy a menudo consideran como *sadhana* a la austeridad puramente física; a cierta clase de práctica inútil, en determinados lugares y con objetos muy raros y difíciles de conseguir; a la indebida detención de la respiración o, también, a los ridículos esfuerzos de la mente incontrolada. Suelen predicar que todo el mundo, no importa cual sea la preparación personal de cada uno, debe practicar de la misma forma los consejos y los ejercicios recomendados por los grandes seres para enderezar la mente, acostumbrada a los malos hábitos, y guiarla por el sendero espiritual. Hemos visto a mucha gente que, malgastando su tiempo y sin haber renunciado al goce de los fugaces objetos del mundo, creen que podrán dominar a Dios, Principio del Universo, igual que a una víbora por medio de palabras misteriosas o por cocciones de ingredientes raros. Por eso, no estaría fuera de lugar tratar brevemente las grandes verdades realizadas por los *rishis* y otros notables seres de la India, quienes se dedicaron a ello con todo su esfuerzo y perseverancia en todas las épocas y desde tiempos remotos

##### **2. La meta de las disciplinas espirituales**

Decía Thakur:

*El Realizar a Brahman en todos los seres, o ver a Dios, es una cuestión de la última etapa de la sadhana.*

El hombre logra esto en el último estado de su progreso espiritual. Los más elevados textos espirituales de referencia de los hindúes, los Vedas y los Upanishads, dicen lo mismo: Todo lo que tú ves en el mundo, denso o sutil, móvil o inmóvil, todo, el ladrillo, la piedra, el hombre, la bestia, las plantas y árboles, los animales, todos los seres, *devas* y fantasmas, son lo Único, no dual, Brahman. A Brahman tú lo ves, oyes, tocas, hueles y saboreas de mil maneras. Aunque sólo en su compañía pasas tu vida, por tu propia ignorancia y como no has realizado esto, piensas que tu relación es con personas y objetos distintos.

---

<sup>1</sup> Sadhana: Disciplinas espirituales

Ante esto, surgen en nuestra mente una serie de dudas y para quitarlas, los textos sagrados nos dan las soluciones. Para facilitar su comprensión, las presentaremos en forma de preguntas y respuestas.

**-¿Por qué no podemos realizarlo?**

- Has caído en el error. Hasta que no lo quites no podrás reconocerlo. Reconocemos nuestro error externo o interno sólo cuando lo comparamos con la realidad o con un estado real. Si quieres quitar tu error, necesitarás también de esa clase de conocimiento.

**-¿Cuál es la causa de ese error y cuándo se presentó?**

- La causa del error es la misma en todos los casos: la ignorancia. ¿Cómo podrías saber cuándo se presentó? Mientras estés dentro de la ignorancia es imposible conocerla y saber cuándo se presentó por primera vez. Cuando estamos soñando, consideramos el sueño como algo real. Sólo al despertar, y al compararlo con el estado de vigilia, comprendemos nuestro error. Puedes decir que a veces hay personas que se dan cuenta de que están soñando. En ese caso es el recuerdo del estado de vigilia el que lo hace sentir de esa manera. En casos excepcionales, el recuerdo del único Brahman surge aún en el estado de vigilia y viendo al mundo.

**- Entonces, ¿cuál es el remedio?**

- ¿El remedio? Quitar la ignorancia. Podemos asegurar que se puede eliminar el error o la ignorancia. Los *rishis* de antaño pudieron hacerlo y han dejado dicho cómo se hace.

- **Muy bien, pero antes de conocer el remedio, me surge el deseo de hacerte dos o tres preguntas más. Tú dices que eso que tantas personas como yo vemos o sentimos es erróneo, y que la verdad es aquella que han percibido unos cuantos rishis. Dime, ¿no serán acaso estos últimos los que están en el error?**

- No es ley que la creencia de la mayoría siempre es lo real. La razón de afirmar la realización de los *rishis* como verdad es que por esa realización, ellos se liberaron de toda clase de sufrimientos y, logrando la paz eterna, donde no hay temor alguno, descubrieron el propósito de vivir y actuar en esta vida de muerte segura. Además, el verdadero conocimiento hace surgir en la mente nobles cualidades, como la paciencia, el contentamiento, la piedad, la humildad, adornando al ser humano con una liberalidad incomparable. En los textos sagrados está escrito que los *rishis* estaban dotados de esas cualidades y poderes sobre humanos. Aun hoy los vemos en personas que han seguido los pasos de los *rishis* y han alcanzado la realización.

- **¿Cómo es que todos tenemos la misma clase de error? Al que yo considero como una bestia, tú también lo llamas así, no lo consideras como un ser humano; es lo mismo en todos los casos. ¿No te parece que**

**es realmente muy sorprendente que tanta gente, al mismo tiempo, cometa el mismo error? Vemos en todas partes que aunque cinco personas tienen una convicción errónea sobre algún asunto, hay otras cinco que saben la verdad sobre ese punto. Pero en este caso, se ve violada completamente esta ley. Por eso, no veo ninguna razón atendible en tu opinión.**

- Tú ves la violación de la ley porque no tienes en cuenta la presencia, entre la masa humana, de unos pocos rishis, si no ya hubieses comprendido lo que te hemos contestado en la pregunta anterior. Pero respecto a tu pregunta: “¿cómo todos se equivocan de la misma forma?”; las escrituras dicen: La idea imaginaria del mundo ha surgido en una eterna, ilimitada mente cósmica. Como la mente individual, (la tuya, la mía y la de las masas) forman parte de aquella mente universal, todos nosotros, y de la misma forma, estamos sintiendo la presencia de esa idea. Por esa razón, al animal que está delante de nosotros no podemos verlo o imaginarlo de otra manera. Por la misma razón, mientras que algún afortunado entre nosotros, logrando el verdadero conocimiento, se libera de toda clase de sufrimientos, los demás siguen sumidos en el error de antes. Por otra parte, aunque la idea del mundo ha surgido en la mente del Ser Cósmico, él no queda enredado como nosotros por la ignorancia, porque siendo omnisapiente ve, dentro y fuera del mundo nacido de la ignorancia, al único Brahman, que está siempre presente interpenetrándolo todo. Como no podemos hacerlo, nuestra situación es distinta. Decía Thakur:

*Hay veneno en la boca de la serpiente, pero ella come todos los días y no le sucede nada, sin embargo, cuando muerde a alguien, éste se muere de inmediato a causa de ese veneno!*

### **3. La imaginación del mundo existe en la mente cósmica**

Por las escrituras vemos que, de cierta manera, nuestra mente individual parte de la imaginación de la mente cósmica que ideó el mundo. La razón de esto es que nuestra pequeña mente está siempre inseparablemente conectada con la mente cósmica, que es la suma total de todas las mentes. Además, no podemos decir que hubo cierto tiempo durante el cual en la mente cósmica no había esa imaginación y que sólo vino después. Esto no es posible porque nombre y forma o espacio y tiempo (sin los cuales no podría haber ninguna diversidad en la creación), están incluidos en la idea del mundo, son eternamente inseparables de esa idea. Con un poco de tranquila reflexión, el lector va a entender esto y va a darse cuenta por qué las escrituras védicas han enseñado que *prakriti*<sup>2</sup> o maya (la causa base del poder creador) es sin comienzo y más allá del tiempo. Si el mundo es una idea de la mente, y si el comienzo de esa idea no está adentro de lo que conocemos como "tiempo", entonces, debe ser que la idea del tiempo y la idea del mundo existen simultáneamente en la mente cósmica, el origen de todas las ideas. Nuestras limitadas mentes individuales han estado experimentando esta idea (el mundo) por muy largo tiempo, y estamos firmemente convencidos de que la idea del

---

<sup>2</sup> Prakriti: 1. La naturaleza personificada. El principio femenino, Purusha es el principio masculino. 2. Naturaleza primordial. Un término usado en la filosofía Sankhya que significa lo mismo que **maya**. Es el poder de Brahman usado para crear, preservar y destruir.

mundo es real. No podemos detectar nuestra propia ilusión porque hemos olvidado completamente que el mundo es imaginario, y por largo tiempo hemos estado privados de la experiencia directa del no dual Brahman, quien está más allá del mundo imaginario. Como hemos dicho anteriormente, podemos reconocer ideas ilusorias o percepciones sólo comparándolas con la Realidad.

#### **4. La causa del mundo esta más allá del espacio y tiempo**

Ahora podemos comprender que nuestra convicción y percepción del mundo ha tomado la forma actual por los hábitos acumulados durante mucho tiempo y si queremos llegar al conocimiento real, desde este momento tenemos que tratar de conocer la sustancia que está más allá de toda la materia del mundo: nombre, forma, espacio, tiempo, mente e intelecto. La acción o el esfuerzo para lograr ese conocimiento está indicado como *sadhana* en las sagradas escrituras. Y en la India son conocidos como *sadhakas*<sup>3</sup> los hombres y mujeres que realizan consciente o inconscientemente ese esfuerzo.

En términos generales podemos decir que el mencionado esfuerzo para la búsqueda de la sustancia que está más allá del mundo, hasta ahora sigue transcurriendo en dos senderos principales. El primero es aquel del cual hablan las escrituras en la forma: “esto no, esto no”; y lo denominan el sendero del conocimiento. El segundo es conocido por: “esto es, esto es” y lo llaman el sendero de la devoción. El *sadhaka* del sendero del conocimiento, desde el principio tiene el convencimiento de su Ideal y recordándolo siempre, día tras día, progresa hacia él. Los caminantes del sendero de la devoción, a veces ignoran su meta final, pero alcanzando cada vez cumbres más y más altas, al final llegan a tener el conocimiento directo de lo Absoluto, más allá del mundo. Ambos aspirantes, sin diferencia alguna, abandonan el concepto del mundo que tiene la gente común. El *jñani*<sup>4</sup> desde el comienzo trata de abandonarlo completamente y el *bhakta*<sup>5</sup>, aunque en el inicio de su práctica guarda un poco y abandona otro tanto, al final lo abandona por completo y llega al principio del “Uno sin segundo”. Las escrituras han denominado “renunciación” al rechazo del concepto general que tiene la gente sobre el mundo y cuya única meta es el goce terrenal.

Llega fácilmente a la mente humana la idea de la impermanencia del mundo al ver que la vida cambia constantemente y que la única cosa segura en ella es la muerte. Por eso creemos que en la edad antigua, los hombres pensaron en primer lugar en investigar la causa del mundo por el sendero de *neti-neti*<sup>6</sup>, desechando el concepto común de mundo. Y aunque los dos senderos, el del conocimiento y el de la devoción, eran conocidos en la misma época, notamos en los Upanishads una gran evolución del sendero del conocimiento antes de que se llegara al pleno desarrollo de todas las ramas del sendero de la devoción.

#### **5. Los senderos y la meta**

Los Upanishads nos dan el testimonio de que, en poco tiempo, la mente humana se interiorizó siguiendo el sendero de la práctica de “esto no, esto no”, es decir, la causa del mundo no es esto, ni es aquello. El hombre llegó a comprender que son su propio

---

<sup>3</sup> Sadhaka: Aspirante espiritual.

<sup>4</sup> Jñani: 1. Un conocedor de Brahman. 2. Aquel aspirante espiritual que sigue el sendero de discriminación y conocimiento.

<sup>5</sup> Bhakta: Aspirante espiritual que sigue el sendero de la devoción.

<sup>6</sup> Neti-neti: Lit., “Esto no, esto no”. La actitud de aquel que sigue el sendero del conocimiento, o jñana.

cuerpo y su mente, más que los demás objetos exteriores, los que lo han ligado al mundo; por eso, resulta más fácil encontrar la causa del mundo siguiendo la investigación de la realidad del propio cuerpo y mente. Por otra parte, como al apretar un grano de arroz de la olla, uno se da cuenta si todo el arroz está cocido o no, así, cuando uno llega a tener la evidencia de la causa eterna en su interior, le es fácil encontrarla en otros seres y objetos. De modo que para el aspirante del sendero del conocimiento, su única meta es la investigación de “¿Quién soy yo?”.

Ya hemos dicho que ambos aspirantes, los que siguen el sendero del conocimiento, y los del sendero de la devoción, tienen que abandonar el habitual concepto de mundo. Cuando llega la completa renunciación, la mente humana queda limpia de las modificaciones y logra el samadhi (absorción). Los textos sagrados llaman *nirvikalpa samadhi* a la absorción total.

Hemos dicho en otra parte cómo el *sadhaka* que sigue el sendero del *jñani* y que se pregunta, “en realidad, ¿quién soy yo?”, llega al estado de *nirvikalpa samadhi* y qué es lo que siente en ese estado. Ahora vamos a relatar al lector cómo llega a la misma trascendental beatitud el caminante del sendero de la devoción. Hemos denominado sendero de la devoción al de la práctica espiritual de “esto es, esto es”. El aspirante de este sendero, aunque sabe muy bien que el mundo es impermanente, cree en Dios, el Creador del Universo, y en Su acción de creación como real y existente. El devoto, viendo al mundo y a todos los seres y objetos de él en permanente relación con Dios, los considera muy suyos. Aleja todos los obstáculos que se oponen a esa visión. Además, su primera e inmediata meta es encariñarse con una forma de Dios, quedarse absorto en la meditación y hacer todos los esfuerzos para conquistar Su gracia.

## **6. La experiencia del Nirvikalpa Samadhi en el sendero devocional**

Estudiaremos ahora como se llega por la meditación profunda sobre esa forma de Dios, olvidando la existencia del mundo, al estado de *nirvikalpa samadhi*. Ya hemos dicho que el devoto contempla y medita sobre una forma de la divinidad, considerándola como su Ideal o como la ayuda principal para lograr la liberación o la Verdad Suprema. Al principio, durante la meditación, no puede formar ante su ojo mental la figura entera de su Ideal; a veces aparece su mano, su pie o su cara, y eso también desaparece rápidamente, no queda fija por cierto tiempo. Pero por la práctica, cuando la meditación se hace profunda, aquella figura aparece a veces completa ante su ojo mental. Luego, al profundizar más la meditación, la figura del Ideal queda ante él hasta que la mente se intranquiliza nuevamente. Más adelante, según la absorción alcanzada en la meditación, el devoto realiza en su interior la presencia de esa figura, sus movimientos, sus risas, su conversación y aun hasta su tacto. En ese momento se ve a esa figura llena de vida y el devoto ve igualmente todos los actos de la figura de su Ideal durante la meditación, con los ojos cerrados o abiertos. Luego, por la convicción de que: “Mi Ideal, por su propia voluntad, ha tomado las distintas formas”, el devoto llega a ver otras formas divinas emanando de su *Ishta* (Ideal). Thakur decía:

*Cualquiera que llega a ver de esta manera una forma viviente, llegará fácilmente a la visión de otras formas divinas.*

De todo lo que hemos dicho antes se puede comprender algo: para aquel afortunado que llega a tener la visión de las formas vivientes, las formas del reino del pensamiento vistas durante la meditación son tan reales como los objetos del estado de vigilia. De modo que con el desarrollo de su percepción, el devoto se va convenciendo

de la idea de que el mundo exterior es una imaginación de la mente. Por otra parte, durante la profunda meditación, en la mente del devoto la percepción del reino de las ideas es tan fuerte que en ese período no siente el mundo exterior en absoluto. Las escrituras sagradas dicen que este es el estado de *savikalpa samadhi*<sup>7</sup>. Durante esta clase de samadhi, aunque el mundo exterior desaparece por el poder de la mente, el de las percepciones espirituales continúa existiendo para el devoto. Siente las mismas alegrías o tristezas en su trato y relación con el Ideal, como nosotros las sentimos en nuestro trato cotidiano con las personas u objetos del mundo. Todos sus deseos, anhelos y planes giran alrededor de esa relación. Los textos sagrados llaman a esa clase de absorción *savikalpa samadhi* porque en la mente del devoto siguen surgiendo series similares de ideas que dependen principalmente de un solo tema.

Así, por la contemplación de ideas especiales del reino espiritual, en la mente del devoto desaparece primero el mundo físico y luego, cuando crece aquella idea, también comienzan a desaparecer otros pensamientos. Para el devoto *sadhaka* que ha progresado tanto, no queda muy lejos el *nirvikalpa samadhi*. De aquel que ha podido echar tan lejos la idea tan arraigada de la existencia del mundo, no hay necesidad de decir que su mente se ha vuelto muy poderosa y que sus convicciones son firmes. Cuando el devoto llega a comprender que al detener las modificaciones de la mente, en lugar de disminuir, aumenta la dicha divina, entonces, la totalidad de su mente, plenamente estimulada, corre hacia ella y por la bendición de su gurú o por la misericordia de Dios, pronto alcanza el más alto estado del reino espiritual, y, estableciéndose en el conocimiento del *Uno sin Segundo*, goza de la paz eterna. También podemos decir que el profundo amor hacia su Ideal le determina ese estado, y que impulsado por ese amor, como las lecheras de Vrindavan<sup>8</sup>, siente la constante unión con su Ideal.

## **7. La necesidad de estudiar los aspectos divinos y humanos en la vida de los Avatares**

Las etapas que hay que recorrer para llegar a la meta final de los *jñanis* y *bhaktas* están establecidas en los textos sagrados. Pero como las Encarnaciones quedan unidas durante toda su vida a los dos aspectos, el humano y el divino, muchas veces, aun durante el período de la *sadhana*, manifiestan los atributos y poderes del hombre realizado. Eso ocurre porque las Encarnaciones, por su naturaleza, tienen la posibilidad de trasladarse entre ambas esferas. Como para ellas es natural la divinidad interior, a veces esa divinidad surge rompiendo el velo humano externo. Tales hechos en las vidas de las Encarnaciones, cualquiera sea nuestra convicción, siempre han quedado envueltos en misterios para los seres humanos. No nos parece que haya llegado el momento de levantar este telón místico, pero es absolutamente cierto que nos beneficiaríamos enormemente si los estudiáramos con fe y devoción. En las antiguas épocas de los Puranas fue estudiado y descrito en aspecto divino en las vidas de las Encarnaciones, dejando de lado el aspecto humano. En los tiempos modernos, de tantas dudas, la gente sólo estudia la parte humana menospreciando lo divino, pero nosotros trataremos de convencer a nuestro lector de que en las Encarnaciones existen al mismo tiempo ambas

---

<sup>7</sup> Savikalpa samadhi: Comunión con Dios en la cual la distinción entre el sujeto y el objeto es retenida. Aunque el aspirante no tiene conciencia del mundo en ese estado, el reino de las ideas dualistas persiste con todas las actitudes, ideas y emociones relacionadas con el Ideal elegido. La diferencia con el *nirvikalpa samadhi* es que en este último, la conciencia del que medita, la meditación y el objeto de meditación desaparecen.

<sup>8</sup> Lecheras de Vrindavan: Compañeras y devotas de Sri Krishna.

naturalezas. Es obvio decir que si no hubiésemos tenido la muy buena suerte de ver en nuestra vida al divino hombre Thakur, jamás podríamos interpretar de esta manera la naturaleza de la Encarnación.